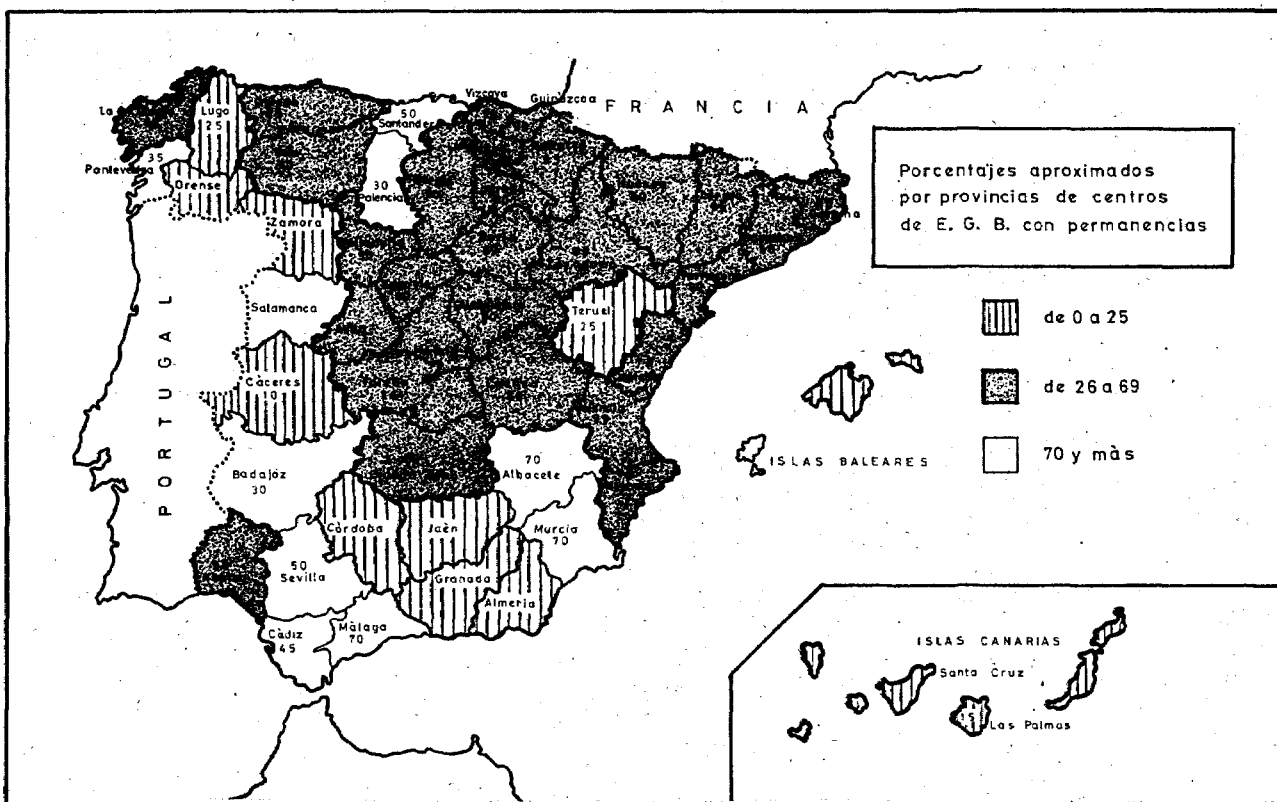
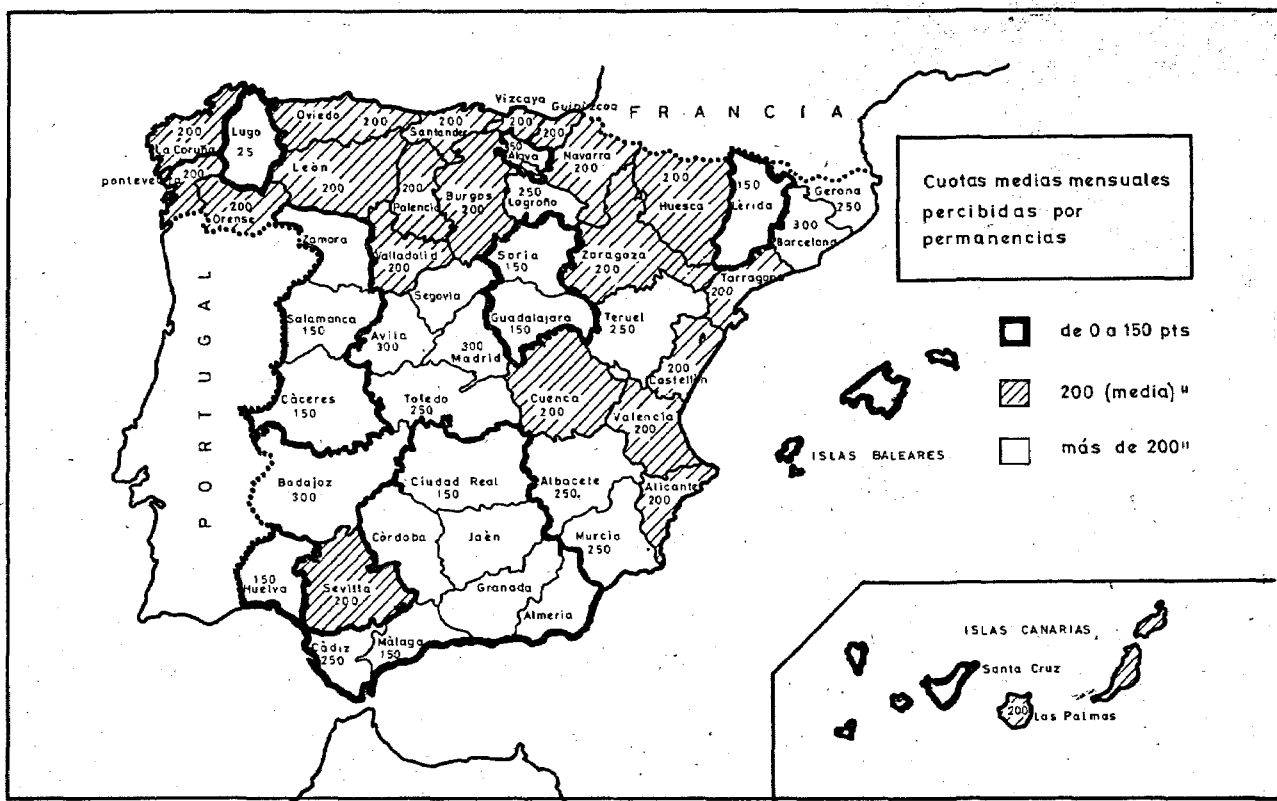
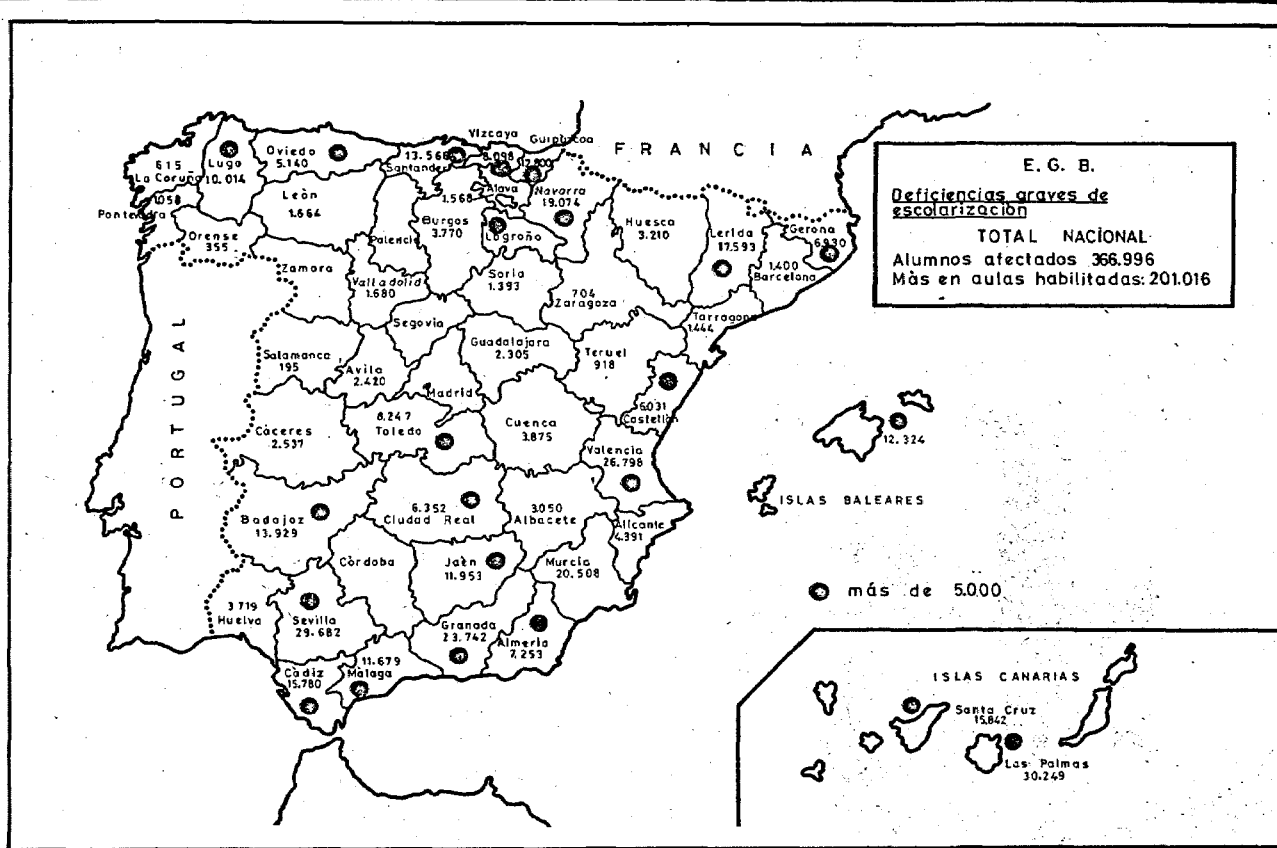


LO QUE HACE FALTA: BUENOS



A NO nuevo, todo nuevo. Con esto de la democracia, en España hay que cambiar hasta los refranes y las frases hechas. A referéndum pasado y ante las "constituyentes" que, esperamos, y según dicen, están al caer, estos finales de 1976 van a contemplar cómo todo el mundo quiere hacer balance, más que de un año, de toda una época. Aunque en su final, como es el caso de la educación, llevemos sólo seis años viviéndola de una reforma que ya todos reconocen no ha conseguido sus metas, aunque muchas cosas hayan cambiado.

Las familias, sin embargo, un poco hartas ya de planteamientos globales y de grandes proyectos políticos—que, desde luego, no se deben despreciar sin temeridad—, siguen haciéndose preguntas sencillas y fundamentales, que son las más difíciles de contestar. Sobre todo si se refieren, como en el tema que pretendemos abordar en este reportaje, a niveles asimismos fundamentales, como el de la Educación General Básica, la famosa EGB. ¿Qué pasa con ella? ¿Es buena? ¿Funciona? ¿Vale o no vale? ¿Se ha adelantado algo con respecto a la vieja enseñanza primaria o era mejor haber seguido con el aprender a leer, a contar y a escribir de siempre?

Vamos a tratar de ofrecer algunos elementos de respuesta, lejos como estamos de la ambición de darlas completas y adaptadas a la multitud de preguntas concretas que se hacen en cada hogar.

Dónde está mi escuela

Pongamos una madre de familia común y corriente. Lo primero que se pregunta es dónde encontrar un puesto escolar para su hijo. Y ya saben por experiencia que ya ese primer paso se presenta complicado. Habría que preguntar a esa señora: ¿y cómo quiere ese puesto? ¿De qué tipo? Creemos que el pueblo tiene una aspiración muy sencilla, la mayoría de las veces (si no está sometido a algún tipo de concienciación, por tener un nivel cultural, por participar en alguna actividad política o social, por estar encuadrado en alguna asociación de vecinos o de padres) bien ajena a la complejidad de las posibles respuestas y a la trascendencia de las mismas. Unos dicen: "aunque me cueste dinero, yo le llevo a tal colegio privado que me inspira confianza, porque la educación de los hijos es la cosa en que mejor se puede uno gastar el sueldo"; otros ya no se fían de los colegios privados que conocen, aunque sean de monjas y aunque pudieran pagarlos; otros siguen pensando que la calidad de los colegios nacionales deja mucho que desear; otros, que han sido educados en colegios de religiosos, huyen de repetir tal experiencia en sus descendientes; también se da el caso contrario, pero una gran mayoría continúa mirando esta cuestión desde el exclusivo punto de vista económico: "quiero un colegio que esté cerca de casa y que sea gratuito". afortunadamente, la cuestión de la



obligatoriedad de este nivel básico ya no es, salvo contadas excepciones, un problema, y a la ley de Educación hay que apuntarle e indudable mérito de haber potenciado el ansia de educación en el pueblo español tal vez esa aspiración habiéndose nacido ya a un terro como secuela clara del desarrollo económico general pero los planteamientos de la reforma dieron un notable empujón y es raro en caso en el que hay que mandar un guardia a casa para que el niño vaya al colegio. Más bien sucede lo contrario: hay que mandar los guardias a dispersar manifestaciones de madres que quieren una escuela mejor para sus retoños.

Lo que ofrece este país

¿Qué puestos escolares puede ofrecer este país a sus niños? La situación ahora mismo, es la siguiente:

— Si contamos todos los pupitres que hay, resulta que su número supera el de los niños que podrían ocuparlos (ver cuadro). Pero... Hay muchos "peros" que justifican los gritos de los que siguen pidiendo que se perfeccione la escolarización, y parece que el Ministerio ha recogido la pelota porque ya ha declarado que hay un plan para construir un millón de nuevos puestos escolares en los próximos cuatro años.

— Primer "pero": nuestra población sigue sometida a la necesidad de emigrar de los pueblos hacia los Billaos, las Barcelonas, los Madriles y las Valencias. Y así, mientras en el campo se quedan vacías o infrutilizadas las escuelas, en los suburbios de esas ciudades no hay modo de ofrecer de finitivamente a todos los recién llegados la escuela gratuita que piden.

PROFESORES, SI, PERO ¿COMO?



El tipo de texto está adaptado para un alumno de clase media urbana

tado una encuesta reciente, del trinqué, realizada por el INCIE:

Profesores "progre" y "retro"

— El profesorado está dividido: unos (generalmente los más jóvenes y los que tienen una más elevada titulación universitaria) son partidarios acérrimos de la pedagogía activa, de la nueva pedagogía (no tan nueva por lo demás); otros se encuentran agotados ante novedades que consideran pretenciosas y menos eficaces de los sistemas tradicionales, por los que, en cierto modo, suspiran (en general, los maestros de más edad y de menor titulación).

— Los profesores no conocen con profundidad las orientaciones pedagógicas para la EGB dictadas por el Ministerio (y que encierran muchos elementos de renovación pedagógica), y se inspiran, para su trabajo docente, más en los libros de texto que en dichas orientaciones. Si ello es así, figúrense cómo estarán las familias en cuanto a conocimiento y asimilación de esas normas.

— "En general—indica—, se puede decir que muchas de las ideas auspiciadas por la reforma (programación, trabajo en equipo, métodos activos) son ya algo familiar en el pensamiento de la mayoría de los profesores. Pero la práctica de esas ideas no siempre responden en el mismo grado."

— Por el excesivo número de alumnos por clase y el reducido número de profesores por centro. Sin embargo, el informe evaluador de la ley de Educación subraya que la proporción numérica de alumnos por cada profesor es muy aceptable en su media nacional (28,63). Pasa lo de siempre: que en el campo cada profesor suele tener muy pocos alumnos, pero en las grandes ciudades, en crecimiento, en los centros privados subvencionados, y en la primera etapa de la EGB, cada profesor tiene muchos más alumnos que esa media estadística. Y sucede también que, al tiempo que se dice que ya hay un número global suficiente de maestros, hay graves problemas de eficaz organización y distribución de los mismos en las escuelas, atendiendo de una manera funcional a las necesidades, y no tanto (de ahí la dificultad del problema) a los intereses personales y familiares de los profesores, que tienden a buscar una colocación en la ciudad. Ahora está elaborándose el reglamento de los colegios nacionales, y se debe tener en cuenta esa exigencia de funcionalidad, entre otros temas.

DE 5.473.568 ALUMNOS DE EGB EL PASADO CURSO, 2.161.975 ASISTIAN A CENTROS PRIVADOS, Y CASI 600.000 ESTABAN SIN ESCOLARIZAR O MAL ESCOLARIZADOS ● LA FORMACION DE UN PROFESORADO DE CALIDAD TROPIEZA CON DOS GRANDES PROBLEMAS: RETRIBUCION ESCASA Y DEDICACION PLENA ● NI LAS FAMILIAS NI GRAN PARTE DE LOS PROFESORES SE HAN MENTALIZADO EN LAS NUEVAS ORIENTACIONES PEDAGOGICAS DE LA LEY DE EDUCACION ● EN ZONAS RURALES, EL 11,1 POR 100 DE LOS ALUMNOS ASISTEN A ESCUELAS GRADUADAS Y EL 6,4 TIENEN MAESTRO UNICO, ADEMAS DE LOS PROBLEMAS DE TRANSPORTE Y COMEDORES

"Ni chicha ni limoná"

— Porque esta mentalización ha sido algo importante, pero no supone todavía una práctica total de un nuevo estilo pedagógico. Es decir, estamos a la mitad del camino, y la escuela no es todavía ni chicha ni limoná. Y muchos lo notan en su experiencia familiar.

Vayamos a los libros de texto. ¿Para qué valen? ¿Para qué deben valer? ¿Cómo hay que utilizarlos? Antes la cosa era sencilla: había que aprenderlos, a ser posible, de memoria. Ahora se subestima la memoria, y lo cierto es que la nueva pedagogía tiene otras exigencias, no siempre comprendidas por los padres, y cuyo fundamento último es que vivimos en unos tiempos de cambios rápidos, en los que, más que saberse muchas cosas en el almacén de la memoria, interesa tener una estructura mental adecuada, "aprender a aprender" siempre, incluso al abandonar la escuela; saber encontrar los conocimientos nuevos y viejos, sa-

(Continúa en la pág. 7)

Unos veinticinco mil niños no tienen escuela a la que acudir de ninguna manera

— Según datos oficiales, unos 25.000 niños no tienen escuela a la que acudir de ninguna manera. Otros 121.363 están en locales escolares en muy malas condiciones. Otros 190.629 están en locales provisionales también en muy mal estado. Otros 55.004 están metidos a presión en escuelas que practican el doble turno. Otros 201.010, en aulas habilitadas. Total, casi 600.000 niños no escolarizados o mal

deras políticas que se han ondeado desde hace varios meses y que darán paso a fuertes polémicas en estas primeras elecciones generales que se avecinan. Lo cierto es que, según los últimos datos (del curso pasado), de 5.473.568 niños que había en EGB, 2.161.975 estaban en centros privados. Cierto que muchos de ellos están ya subvencionados; pero ya se sabe cómo se está combatiendo esto de las

en muchos sitios. Y todavía quedan muchas escuelas con menos de ocho aulas. Exactamente, según los últimos datos, el 11,1 por 100 de los alumnos de EGB están en escuelas graduadas y el 6,4 por 100, en escuelas unitarias o mixtas, con maestro único. Queda mucho por concentrar y mucho que arreglar para que las concentraciones funcionen bien en materia de transporte y escolares. Las provincias

sabiendo". Y en esto hay que decir dos cosas graves: que la calidad de nuestras escuelas deja, en muchos casos, bastante que desear y que no hay demasiado acuerdo (más bien muy poco) en lo que significa y debe significar, hoy por hoy y de cara al porvenir, eso de "salir sabiendo": ¿significa no tener faltas de ortografía? ¿Saber hacer la raíz cuadrada? ¿Leer con entonación y corrección

EDUCACION PRIMARIA Y EDUCACION GENERAL BASICA

Concepto	1969-70	1970-71	1971-72	1972-73	1973-74	1974-75	1975-76
UNIDADES ESCOLARES	113.643	117.369	117.859	118.126	149.267	159.922	161.484
Estatales	85.535	87.312	94.332	94.545	94.400	99.423	102.016
No estatales	28.108	30.057	23.527	23.581	54.867	60.499	59.468
ALUMNOS MATRICULADOS	3.789.135	3.929.569	4.182.029	4.460.801	4.945.774	5.361.771	5.473.468
En centros estatales	2.737.534	2.831.920	2.960.473	2.933.282	3.061.178	3.229.863	3.311.493
Niños	1.432.901	1.488.482	1.552.387	1.542.966	1.613.183	1.701.917	1.757.162
Niñas	1.304.633	1.343.438	1.408.086	1.390.316	1.447.995	1.527.946	1.554.331
En centros no estatales	1.051.601	1.097.649	1.221.556	1.527.519	1.884.596	2.131.908	2.161.975
Niños	461.194	481.561	541.196	719.022	903.825	1.025.161	1.034.251
Niñas	590.407	616.088	680.360	808.497	980.771	1.106.747	1.127.724

NOTA.—Las cifras de alumnos se refieren al período de enseñanza obligatoria. No comprenden, por tanto, a los niños de diez a catorce años que hasta la total implantación de la EGB seguían enseñanza de bachillerato elemental y formación profesional. Fuente: INE. "Estadística de la enseñanza en España". Anuarios respectivos.

escolarizados. Ahí hay que meter todas esas protestas y manifestaciones familiares y vecinales a que asistimos a diario.

La política, que ya la están viendo...

— Pero—en tercer lugar—esa protesta se hincha considerablemente por otro motivo: muchos de los que piden escuela para sus hijos la piden gratuita, y eso significa todavía en mucha medida "estatal"; añádase que la polémica contra la escuela privada es una de las más fuertes ban-

subvenciones desde las posturas políticas de izquierda. Cierto, también, que las subvenciones son un "parche" que ni siquiera quieren los centros privados, porque, según la ley, habría que establecer "conciertos" entre los centros y el Estado, para que la enseñanza privada fuera también gratuita, y esos conciertos no acaban de cuajar, a pesar de que ya se acaba de decir que están al caer. Ya veremos.

— Queda el "pero" referido al campo español, tan abandonado desde cualquier punto de vista. Todavía queda la vieja escuela unitaria

más afectadas por esto y más retrasadas por tanto en cuanto a cantidad de las escuelas son: Lugo, León, Soria, Avila, Teruel, Zamora, Orense, Santander, Salamanca, Segovia y Burgos (de peor a relativamente mejor).

Una buena escuela, que es distinto

Pero no nos perdamos en la marea de los grandes números (porque, de verdad, es para marearse). Lo segundo que una madre pide a la escuela es que funcione bien, que los chicos "salgan

y entonación académica? ¿Saberse de memoria los cabos de la Península Ibérica o la famosa lista de los reyes godos?

El balance de 1976 obliga aquí a decir que la teoría de la ley de Educación dice cosas muy bonitas y sugestivas, pero que no han sido asimiladas (y, en ocasiones, tampoco aceptadas) por una gran mayoría de las familias (que, eso es una buena verdad, necesitarían, para ponerse a la altura de tales objetivos, unas intensivas "escuelas de padres") ni por buena parte del profesorado. Límitémonos a este y veamos lo que ha detec-

LO QUE HACE FALTA: BUENOS PROFESORES, SI, PERO ¿COMO?

(Viene de la pág. 5)

ber estudiar, estar entrenado para el ejercicio intelectual y su desarrollo en equipos de trabajo, saber adaptarse a nuevas situaciones, etc.; en una palabra, conseguir que cada niño llegue a ser el protagonista principal de su propia realización intelectual, afectiva y, para decirlo de una vez, personal.

Pues bien, dice la citada encuesta que "son bastantes los profesores que, aunque siguen dando mucha importancia al libro de texto, lo han desmitificado". Son ellos quienes los eligen con bastante libertad (aunque esto, según el informe evaluador, significa también que la presión de las editoriales lanza sobre ellos su peso, con todo lo que ello lleva consigo en materia económica). En general, los profesores consideran que los libros de texto han mejorado en los últimos años,

los textos, o, por el contrario, no hay gran diferencia con los precios de los restantes, y entonces habría que pensar en beneficios excesivos. Los profesores se sienten sensibilizados con el problema de los precios y, por ello, aplauden la medida de no cambiar los textos en cuatro años."

Adaptación regional

Otro problema: en general, los libros están pensados para un tipo de alumno que vive en un ambiente de clase media urbana. Ello deja desamparados a los ambientes rurales, a la clase obrera, etc. El problema de adaptar los libros al nivel socioeconómico de las familias y a las diferentes comarcas y regiones españolas es, ciertamente, grave e incide notablemente en la calidad de la enseñanza y en la igualdad de oportunidades de la educación que se imparte en este país. Pensar en industrializar esta necesidad sería carísimo. De ahí otra urgencia más para que la programación del profesor sepa cubrir esta laguna y la necesidad de que esta tarea le sea convenientemente retribuida; en la misma línea irían las necesidades de adaptar los planes de estudio del Magisterio, de modo que preparen al futuro profesor de

El profesor debe estar bien pagado económicamente



aunque siguen teniendo defectos que se deben corregir.

Problema de tiempo y sueldo

Esas razones económicas son las que determinan una escasez de recursos didácticos, que para muchos se traducen en que sólo hay el libro, la pizarra, el cuaderno y el lápiz. Son muchos ya, afortunadamente, los maestros que hacen su programación al principio del curso, pero también es cierto que se usan mucho las fichas de trabajo, y que las que se usan son las compradas en editoriales; son minoría los profesores que confeccionan sus propias fichas, realmente adaptadas al alumno. ¿Y por qué no las hacen? Otra vez el tema económico: porque no tienen tiempo, dentro del horario de trabajo, para ello. Es decir, no se les paga todavía por muchas de las cosas que significarían una auténtica calidad de la enseñanza.

Al elegir los libros, los profesores se guían, según la encuesta, sobre todo por la calidad; pero ni las familias (a pesar de que está mandado) ni los alumnos intervienen en esa elección. Tendrán que urgirlo las asociaciones de padres de alumnos.

Si ustedes tienen curiosidad por averiguar cuál es el contenido de los libros de texto utilizados por la mayor parte del país, es cosa más sencilla de lo que parece, porque son sólo cinco las editoriales que copan la parte mayor del mercado. Esas editoriales son Anaya (más de la cuarta parte), Santillana, S. M., Alvarez y Edelvives. "Al tener un gran mercado—dice la encuesta—, habría que estudiar si ello supone un verdadero abaratamiento de

EGB para cumplir esta función, que será mucho más aguda en una democracia.

La encuesta revela también que están mejor dispuestos y preparados para actuar de verdad las exigencias de la nueva pedagogía aquellos profesores que enseñan una sola área; problema de organización y problema, otra vez, de retribución.

Los colegios más actualizados a las nuevas exigencias, según este estudio, son: algunos centros privados de seglares, los centros de religiosos, los estatales y los centros privados seglares pequeños (en pisos y demás), por este orden.

En conclusión, y como acaba de reconocer el director general de Educación Básica, señor Blat Gimeno, experto de la Unesco, lo más importante para que la escuela funcione bien y sea de calidad es "el nivel de formación científica, cultural y pedagógica del profesor, su personalidad y su dedicación y entrega a la tarea educativa". De ahí la urgencia de que se les prepare bien y se les perfeccione constantemente. Pero para ello tienen que estar bien pagados y bien organizados. Ahí está la última huelga de maestros, en la que exigían unas cuantas cosas en esta línea. Y ahí está el por qué todavía nuestras escuelas no funcionan como debieran. Hay más causas, y cada una de ellas merecería un amplio desarrollo para que todos fueran conscientes de este endiablado problema de dar a cada españolito una auténtica opción de educarse como Dios manda.

Pero eso sería demasiado largo, y no nos permite extendernos más este punto final.

Carlos Veira

(Fotos Carvajal.)